



1878

... de ...  
... de ...  
... de ...

... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...

... de ...  
... de ...

... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...

5.- la intolerancia hacia parte del hombre. Un mundo le da  
razón puede avanzar. Hasta el siglo XX había vivido  
en un tiempo de intranquilidad severísima. Ahora he el futuro  
en la proclamación de derechos humanos y las asociaciones vecinales  
se recrean todos los días, sea más verdadero en este aspecto.

6 he de mi deseo. ~~tratado~~ Pero me da el mundo hay lo  
muy duro de interpretar, tanto de las cosas raras, incompren-  
sion en ellas mismas. Pero quiero decir que ~~de todo~~ a la larga  
toda esta tensión de mirar el mundo a la ~~se~~ cooperación y el  
entendimiento.

7 he de mi deseo. Yo, como novelista, lo que he escrito es  
la crítica. Me he con la crítica y colido el tono mundo es el fin del  
mundo. Le da el día por un personaje x me exige más vida, yo se  
la den y escribiré una novela. Pero cuando me sea si hay un personaje que  
de avance a la vida me yo le quiero dar.

... la ...  
...  
...  
...  
...

...  
...  
...  
...  
...

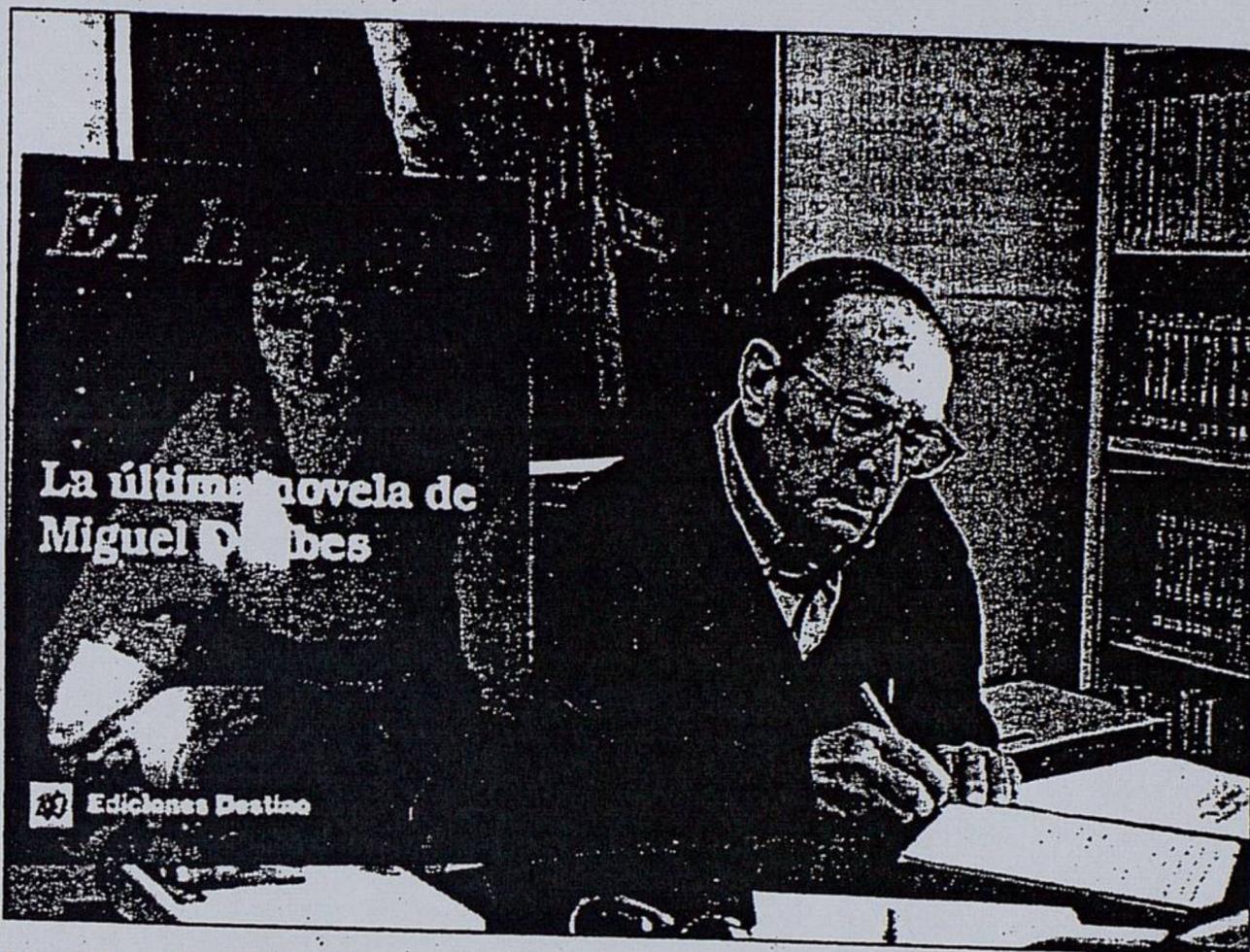
...  
...  
...  
...  
...

# «La intolerancia forma parte del hombre, aunque la educación puede suavizarla»

■ Miguel Delibes presentó «El hereje», un canto a la tolerancia ambientado en la España del siglo XVI

MADRID. (Colpisa, por Juan Cantavella). Esta vez no será la naturaleza la que agradezca el testimonio novelesco de Miguel Delibes, sino la condición humana. La última novela del escritor, periodista y académico castellano, «El hereje», es un homenaje a la tolerancia. Cerca de cumplir 78 años, Delibes, que se recupera de una intervención quirúrgica retirado en sus paisajes interiores, ha alumbrado una obra histórica que escudriña en la injusticia de la historia con los hombres de buena fe, aunque sean heterodoxos.

Así retrata a Cipriano Salcedo, un vallisoletano del siglo XVI, miembro de una secta protestante que muere quemado en la plaza mayor de la villa castellana donde residía la Corte de Felipe II.



EFE

## Sociedad y norma

Delibes, ausente ya de la vida social, continúa desgranando su inspiración literaria en cuartillas sobrantes de «El Norte de Castilla», periódico al que dedicó parte de su vida, rodeado de sus hijos, nietos y amigos y contesta por escrito a las entrevistas que le han «llovido» con motivo de su última creación. Uno de sus compañeros de tertulia, el catedrático de derecho penal Angel Torío le proporcionó hace tres años el personaje que da vida a «El hereje», al darle a leer unos textos de Menéndez Pelayo sobre la secta luterana del doctor Cazalla. Cree que es sencillamente «una más» de sus novelas, pero «eso sí, la más ambiciosa, trabajada y densa de cuantas he escrito», dice.

**Pregunta.** ¿Tenía ganas de escribir una novela histórica que se desarrollara sobre su tierra?

**Respuesta.** No surgió así, pero tampoco responde a un deseo

**ANIMOS PARA SEGUIR ESCRIBIENDO.** Delibes estuvo ayer firmando su último libro «El hereje». El escritor apuntó que continúa con ánimos para seguir escribiendo: «Los ánimos nunca faltan. Yo, como novelista, lo que necesito es la chispa. Una vez con la chispa y cogido el tono puedo ir al fin del mundo. Es decir, el día que un personaje me exija más vida, yo se la daré y escribiré otra novela. Pero queda por ver si hay un personaje que se avenga a la vida que yo le quiero dar», concluyó el escritor.

*antiguo. Cuando la he escrito he quedado satisfecho. Es la primera vez que escribo sobre Valladolid citando la ciudad, una Valladolid en formación en los años en que fue corte de España.*

**P.** ¿Este hereje es un prototipo de tantos disidentes políticos y religiosos como han surgido entre nosotros?

**R.** Cipriano Salcedo no es el prototipo del disidente político o religioso a la vieja usanza. Salcedo es un hombre de buena fe, poco ambicioso aunque a ratos parezca otra cosa, que gusta de hacer una fortuna para deshacerla luego, para renunciar a ella. No sueña con ser el Lutero español, como alguno de sus compañeros, sino que es un hombre del montón, laborioso

y servicial. Yo creo que es un hereje especial el protagonista de mi novela.

**P.** ¿Todo hereje aparece también como demostración de la intolerancia del medio en que surge?

**R.** Claro, el hereje aparece para decir no, a alguien que haya dicho sí. Y la intolerancia de todo tipo la ha habido siempre en España.

**P.** ¿Por qué cree que nuestra sociedad ha sido tan rigurosa con quienes se apartaban de la norma?

**R.** No sólo nuestra sociedad ha sido rigurosa con quienes se apartaban de la norma. La época que novelo nos dice que la intolerancia religiosa estalla en este siglo pero sus consecuencias tremendas se hacen efectivas en el siglo XVII.

*Hablo de la organización y las luchas religiosas. El castigo de la herejía por la Inquisición, en cambio, es inmediato. La secta de Valladolid sufre dos grandes y terribles autos de fe en el XVI, aunque yo los haya resumido en uno por conveniencia novelesca.*

**P.** ¿Le parece que todavía queda mucho de la antigua intolerancia?

**R.** La intolerancia forma parte del hombre. Sin embargo, la educación puede suavizarla. Hasta el siglo XX España ha vivido en un terreno de intransigencia severísimo. Espero que el futuro, con la proclamación de derechos humanos y las asociaciones pacifistas que se crean todos los días, sea más llevadero en este aspecto.

MD

